LIBROS

EL ABURRIMIENTO SOBERANO O LA FERIA DEL LIBRO DE SANTIAGO

23ª feria internacional del libro de Santiago
LIBRO

POR: MAO TSE TUNG

Este fin de semana fui una tarde a la Feria del Libro y me latié como ostra, incluso me deprimí y luego de un par de horas salí apurado a tomar el Metro. Si bien compré algunos volúmenes para justificar el paseo, me desoló la decoración de los stands, la mala atención de los comederos, el ruido incesante de los parlantes y los pegajosos vendedores de libros. Partí a mi casa pensando imbecilidades propias de un chileno viviendo en el extranjero. Es decir, repetí en mi conciencia lugares comunes como que este país está cada vez menos civilizado, que la cultura en Chile no tiene contexto, que los libros sólo existen para una minoría ignorante y, sobre todo, que los medios inflan estos eventos porque no tienen pauta cultural propia, ni imaginación, ni cojones para criticar lo que saben es una vergüenza para un país con tantas aspiraciones internacionales.

Antes, cuando la Feria del Libro se organizaba en el Parque Forestal, era todo bastante más amateur, precario y sencillo y, por lo mismo, más relajado y sin tanto exitismo. Las posibilidades de producir una "instalación" -como la que se supone realizó Parra en homenaje a Bolaño- eran imposibles, entonces a nadie se le ocurría propagar ese tipo de ideas peregrinas. Además, en la antigua Feria cuando se lanzaba un libro se hacía a vista y paciencia de todos, lo que supuestamente era incómodo, ya que obligaba a escuchar la monserga de varios grupientos, sin embargo, el ruido bajo de las conversaciones entre los vistantes, el viento de la tarde, la sombra de los árboles y el polvo brillando sobre las portadas de los libros disolvían aquella molestia y le daban al ambiente un aura más popular, más hippie, más casual y más acogedor.

En cambio, desde que la Feria del Libro se fue al galpón remozado de la Estación Mapocho, ha mutado su esencia. En sus comienzos era un lugar de encuentro para quienes tenían devoción por la lectura; hoy pasó a convertirse en una entretención familiar, un mall improvisado en el que se cobra por mirar, lo que incluye el triste espectáculo que consiste en ver a los escritores nacionales y extranjeron solos como lombrices esperando que alguien se les aproxime para firmar su último libro o intercambiar un par de saludos. Se nota en las caras de éstos la domesticación a la que se ven sometidos en nombre del mercado y de los adelantos recibidos por novelas que apenas se venden y poco se leen.

Pero, finalmente, uno termina comprando algunos libros, producto de la compulsión, y sacando un par de conclusiones al pasar. Los libros que adquirí esta vez son: los ensayos de Leonardo Sciascia, que se agrupan bajo el título "Crucigrama"; el libro de poemas de Wallace Stevens titulado "Harmonium", recién llegado y a altísimo precio; el manual de retórica "El arte de callar", del Abate Dinouart, atinado para regalárselo a un compañero de trabajo; y las memorias de Fernando Villegas, las que pienso comentar el próximo número.

Respecto a las conclusiones, son evidentes. La primera y de orden general, dice relación con que la Feria del Libro de Santiago viene en franca decadencia, lo que se nota en la falta de calidad de sus invitados, los que no convocan ni ventas ni público, salvo Vila-Matas en esta ocasión. Lo otro, que no es más que una duda: no sería mejor que la Cámara de Libro se dedicara a hacer algo para mejorar el nivel y la calidad de la lectura de nuestro país como donar buenas bibliotecas a los liceos de Chile en vez de invertir plata y energía promocionando lo mismo que se ve en los escaparates de las librerías.

El aburrimientoo soberano o la Feria del Libro de Santiago [artículo] Mao Tse-Tung

Libros y documentos

AUTORÍA

Mao, Tse-tung, 1893-1976

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El aburrimientoo soberano o la Feria del Libro de Santiago [artículo] Mao Tse-Tung. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile